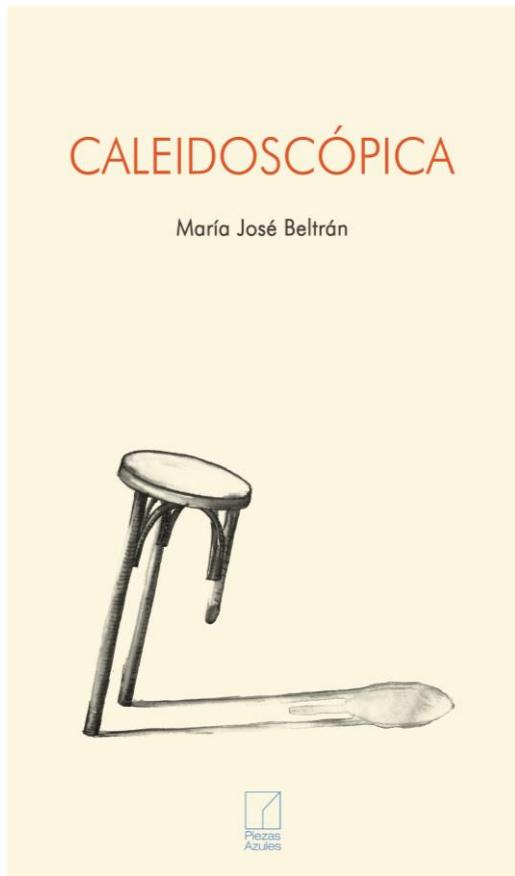


Caleidoscópica



Narrativa

Medidas: alto: 22 cm, ancho: 14 cm

Número de páginas: 128

Ilustraciones a color

Cubierta: papel verjurado ahuesado con solapas

Autora: María José Beltrán

Ilustraciones interiores y de cubierta: Hermelando B M

Edición: Piezas Azules

Precio: 18 euros

ISBN 978-84-125037-9-1

Caleidoscópica

Rebecca Una es matemática, profesora y está a punto de jubilarse. También es escritora y, a partir de un disparador de escritura, comenzará a recopilar una serie de textos que irán revelando

de forma fragmentada y caleidoscópica quién es ella misma.

“Me llamo Rebecca Una. ¿Quién eres tú? ¿Cómo te llamabas, llamas, llamarás o llamarías tú?”

A través de memorias que va ordenando como si se tratara de un catálogo al estilo del *Diccionario ideológico* de Rafael del Moral, se nos van narrando episodios importantes de la protagonista, a través de los cuales descubrimos quién es Rebecca Una y lo que piensa del mundo que la rodea. En este proceso de memoria y reflexión, aparecen sugerentes referencias literarias (Alejandro Zambra, Eloy Tizón, Andrés Neuman, Unica Zürn, Chéjov, Roberto Bolaño) y bellísimas reflexiones acerca del hecho de la escritura. ¿Por qué escribimos? ¿Qué es la escritura? ¿Qué es la escritura para ella?

“(...) (¿Qué hace clic y provoca la metamorfosis, ese batir desesperado de alas? ¿Qué tiene que pasarte para que escribas? ¿Cuánto tiempo después de que te pase comienzas a escribir?). (Escribes porque te ha pasado algo)”

Y se acerca a la esencia mediante imágenes sorprendentes, porque a veces es la única forma de acercarse a ellas:

“Escribir es conquistar a Marlon Brando y ser primera actriz; él y tú en *On the waterfront*.”

Se trata de una obra para paladear con un lápiz en la mano, para disfrutar de una prosa de gran belleza, que narra pero que reflexiona e interpela al lector a reflexionar a su vez, y que seducirá a los lectores más exigentes.

Las ilustraciones

El libro está ilustrado por Herlaldo B M. artista nacido en Monóvar, en 1975.

Desde bien pequeño, un papel en blanco es el rincón donde avivar su necesidad más primaria. Se licenció en Bellas Artes en Valencia y combina sus vocaciones artística y docente.

Ha participado en exposiciones colectivas, cursos y talleres nacionales e internacionales; como el taller de Antonio López; la exposición Castillos en el aire (Valencia 2004); la V Bienal de Arte Agulló de Cocentaina (2004).

En 2006 recibió la Beca de Cooperación Internacional *Proyecto Habana*, de la UA.

Sus exposiciones individuales más destacadas son *El cuerpo desaparecerá* (Monóvar 2008) y fue artista invitado al Proyecto *Cubo Cultura* (Huéscar 2022).

Exhibe sus diseños publicitarios en Milán y Dubai.

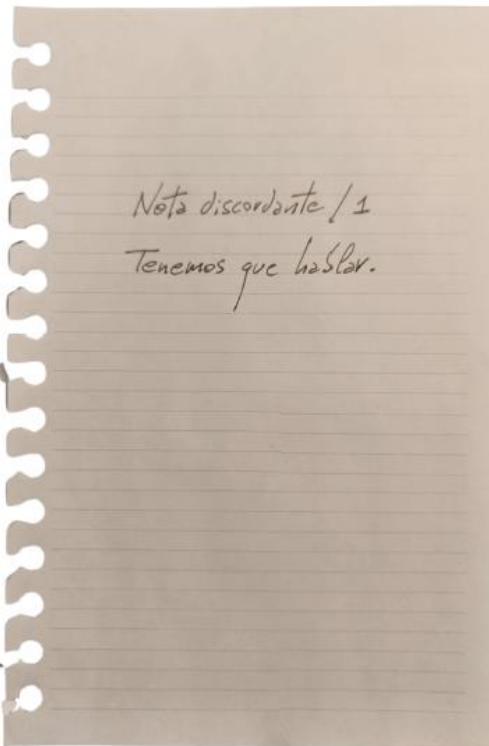
Hermelando es sobrino de María José Beltrán, y la relación de afecto y complicidad que los une unida a la sensibilidad y delicadeza del autor, dan como resultado unas ilustraciones que acompañan y realzan la belleza que ya de por sí tiene el texto.

La autora

María José Beltrán nació en Xert, 1961. Es licenciada en Matemáticas por la Universidad de Valencia y máster en Matemáticas por la Universidad de Rochester (N.Y., EE.UU.).

Ha sido profesora en centros públicos de enseñanza secundaria, en la Universidad de Alicante y en la Universidad Carlos III de Madrid. Es inevitable pensar en los paralelismos que existen entre la autora y la protagonista de *Caleidoscópica*.

En 2018 publicó *Lo llamaré frontera* (Relee), su primer libro de relatos, que Eloy Tizón cita en el ensayo *Herido leve. Treinta años de memoria lectora* (Páginas de Espuma, 2019). Los libros colectivos *Arritmias* (Relee, 2018) y *Diez Relatos de Mujeres* (Torremozas, 2015) recogen algunos de sus cuentos. En 2016 fue finalista del XXVIII Premio Ana María Matute de Narrativa de Mujeres con el relato *Toalla de Supermán*. Su novela *Río cicatriz* (Pie de Página), fue publicada en 2021.



Las notas discordantes de Eloy Tizón

Cuando Eloy Tizón leyó el manuscrito de *Caleidoscópica*, le propuso a María José una colaboración en forma de juego: anotaría los comentarios que al hilo de la lectura le fueran surgiendo. Se trata de notas que unas veces son un guiño de complicidad, otras revelan ironía y sentido del humor, y en otras ocasiones ahondan en la reflexión del texto de María José. Esas notas se insertan en el texto, de puño y letra de Eloy.

En conjunto, se trata de una novela atípica, sutil y delicada y que logra que chisporroteen de placer intelecto y sentidos, y que nos preguntemos qué clase de fascinación es esta con la que acabamos de toparnos.

Metaliteratura, escritura y el paso del tiempo, con todas las distancias y cercanías que talla.

Lo que queda de lo que hubo: miles de reflejos de colores que cambian de forma y de voz y, en un juego infinito de cristales, nos narra con verdad y magia que es eso de vivir y hacerlo desde el lenguaje.